



## Roda da Fortuna

Revista Eletrônica sobre Antiguidade e Medieval

Electronic Journal about Antiquity and Middle Ages

Actas del II Congreso Internacional de Jóvenes Medievalistas Ciudad de Cáceres

*La Guerra en la Edad Media: fuentes y metodología, nuevas perspectivas, difusión y sociedad actual*

**David Fernández Abella<sup>1</sup>**

### El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajomedieval

The Rocha Forte castle, an example for the study of late medieval warfare

#### **Resumen:**

El castillo de A Rocha Forte, fue tradicionalmente la morada extramuros del arzobispo de Santiago de Compostela. Durante la Plena y Baja Edad Media ejerce de punto de refugio y elemento de control de la ciudad y su comercio desde la costa. Su historia está llena de episodios violentos, destrucciones y asedios hasta fines de la Edad Media, donde la famosa Revuelta Irmandiña destruye la fortaleza. Ha sido objeto de un proyecto de investigación histórico arqueológica abordado a través de diversas campañas de excavación. Se pretenden exponer aquí el contexto final de la fortaleza, el análisis estructural del castillo en su última fase y sus condiciones defensivas y bélicas dentro de un contexto bélico bajomedieval común a otros castillos de la época.

#### **Palabras-clave:**

Castillo; Asedio; Irmandiños.

#### **Abstract:**

The castle of A Rocha Forte, was traditionally extramural residence of the Archbishop of Santiago de Compostela. During the late Middle Ages exercised place of refuge and control element of the city and its trade from the coast. Its history is full of violent episodes, destruction and siege until the end of the Middle Ages, where the famous Revolt Irmandiña destroys the fortress. It has been the subject of historical archaeological research project addressed through various excavation projects. The aim is to expose here the final context of the castle, the structural analysis of the building in its last phase and defensive war conditions and within a common context to other late medieval military castles of the time.

#### **Keywords:**

Castle; Siege; Irmandiños.

<sup>1</sup> Universidade de Santiago de Compostela.

Fernández Abella, David  
 El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

## Introducción

En este artículo presentaremos el caso de estudio de un castillo arzobispal gallego que, aún siendo un ejemplo atípico, como veremos, vive y sufre un contexto de conflictividad social común en el mundo bajomedieval peninsular: tensiones entre el prelado, las villas de su señorío y el estamento noble que lo rodea.<sup>2</sup> Nos vamos a centrar en este caso en la última etapa de la fortificación, el contexto de la revuelta irmandiña cuando “*se pusieron sobre ella y la derrocaran y tomaran*” (Rodríguez González 1984: 64).

Por todo ello no nos parece inadecuado el título, en tanto en cuanto el yacimiento arqueológico, la etapa en la que se enmarca y el acontecimiento que le dio fin, se incardinan perfectamente en un contexto bélico fácilmente extrapolable a cualquier otra de las fortalezas derrocadas en este periodo; una época caracterizada por el aumento del uso de la pirobalística que comienza a dar ventajas decisivas a los asediadores frente a los asediados, cambiando el arte de la guerra (Rogers 2005:202-208). De ello derivaría a la modificación progresiva de la arquitectura defensiva europea, de manera acusada a partir de la segunda mitad del S.XV, primero con los castillos de transición y luego con la eclosión en Italia de la fortificación abaluartada<sup>3</sup>.

El castillo se sitúa en los alrededores de Santiago de Compostela, corazón espiritual de la región gallega y centro de devoción y peregrinaje desde la Alta Edad Media. A algo más de 2 km.<sup>4</sup> al SW se sitúa la fortaleza denominada Rocha Forte<sup>5</sup>, nombre ilustrativo de su carácter, pues ya en la época declaraban que: “*Hera la mas grande y mas fuerte fortaleza de todo el reino de galizia*” (Rodríguez González 1984:24). Quizás sorprenda el carácter militar de esta fortaleza en manos de un gran noble eclesiástico, pero ello viene incardinado en una larga tradición guerrera de los

---

<sup>2</sup> Este texto está basado en parte de un trabajo de investigación tutelado por el profesor Fernando Acuña Castroviejo, para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados en la Universidad de Santiago de Compostela, año 2005.

<sup>3</sup> Para ilustrar este aspecto ver Jiménez Esteban (1995:146-156).

<sup>4</sup> Media legua, según los textos.

<sup>5</sup> Castellanzado sería Roca Fuerte. El propio nombre tiene reminiscencias francófonas y del mediterráneo noroccidental y su denominación solo compartida en el territorio por el otro gran castillo arzobispal, A Rocha Blanca, también edificado en la misma cronología por el arzobispo Xoan Arias (1237-1266) “*qui fecit castellum Rupae Fortis*”, y con la misma concepción geoestratégica con respecto al centro urbano de Padrón, creadas para controlar las ansias de liberación señorial de las dos ciudades, como ha referido Galbán Malagón (2011b:88-89).

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

pontífices de la Tierra de Santiago pues, desde prácticamente la formación de su señorío, vivían protegidos con armas militares, acostumbrando a marchar a la guerra y a reprimir duramente revueltas e invasiones, razón por la que entre los gallegos surgió este refrán: “*Obispo de Santiago, báculo y ballesta*” (Historia Compostelana II 1).

No sabemos si el terreno ha sido artificialmente allanado, pero está claro que el castillo se asienta sobre roca, implantado significativamente en el llano, en un fondo de valle al lado del arrollo Vilar y cerca del río Sar. Desde allí controlaba los accesos a Santiago desde el S, especialmente el camino de Padrón, que pasaría al lado, y el de Noia, como bien ha reflejado Portela Silva et al. (2004:47-57). Este dato viene atestiguado por varios testigos del Pleito Tabera-Fonseca<sup>6</sup> que describen su cercanía a los caminos de Portugal y Pontevedra y de Padrón y de Noia y Muros, distando de este último un cuarto de legua, además de su situación frente de la fortaleza de Altamira de los Moscoso, distante dos leguas (PTF: 125). Otro testigo refiere también su importancia para tiempo de guerra, pues se hallaba en medio de los caminos que van para Padrón e de allí para Pontevedra y Portugal y de la otra parte para Noia y Muros (PTF: 185).

Su configuración última, de tipo concéntrico, ejemplifica los nuevos procesos de creación de fortificaciones de época gótica y su cambio de concepciones poliorcéticas: El paso a la defensa activa tanto de los defensores como del propio edificio, adaptándose a la guerra bajomedieval; desplazamiento de la torre del Homenaje hacia la muralla, a la que se adosa; generalizan el uso del tiro vertical con estructuras en voladizo como los cadahalsos y matacanes, construcción de obras y lienzos adicionales de refuerzo de la estructura principal, proliferación de los merlones para proteger el tiro desde el adarve, etc. (Casal García et al. 2006a:431).

El castillo sufre una vida azarosa, en su constante fricción con la cada vez más pujante sociedad urbana y su consejo, con diversos episodios bélicos. Su posición le hace ejercer de centro de poder y de dominio efectivo y simbólico del entorno (Sánchez Sánchez 2011:72-73), además de funcionar como elemento coercitivo del arzobispo frente al concello y de constante salvaguarda de cualquier levantamiento en sus tierras; como relata el testigo Pedro Gómez: “*aquella fortaleza bazía estar quedo a los de la ciudad e la tierra*” (PTF: 63). Por supuesto servía también de refugio al arzobispo en caso de peligro en su palacio urbano de Santiago de Compostela (Portela Silva et al. 2004:68).

---

<sup>6</sup> El Pleito es una reclamación efectuada entre el arzobispo de Santiago Juan Tabera y su predecesor Alonso de Fonseca III efectuado en los años 1526-27 en reclamo del estado ruinoso de las fortalezas de de la mitra compostelana. A lo largo del Pleito 183 testigos de variada condición y edad avanzada reconstruyen con sus testimonios “*las fortalezas que le fueron derrocadas por la gente de la dicha tierra*” (Rodríguez González 1984:98) y los acontecimientos que vivieron con la Revuelta Irmandiña sesenta años atrás. Este excepcional documento ha sido editado por Angel Rodríguez González en 1984. En adelante nos referiremos a él como PTF.

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

## El origen

La primera documentación que tenemos acerca de A Rocha Forte es de 1255, donde el arzobispo Juan Arias dispone en sus constituciones capitulares “*Statuimus etiam de personis et canonicis, maniapanis duplariis morantibus nobiscum apud Rocham mortem, quod eant ad procesiones diebus dominicis et solemnitatibus*”. Que le sirva de residencia a él y a los suyos da idea de que en esa época ya tenía el lugar las condiciones mínimas de habitabilidad. Siguiendo los últimos estudios realizados en las “Fichas de síntesis y documentación: en castillo de Rocha Forte”<sup>7</sup>, no se acepta la fecha presentada por Galbán Malagón en su tesis doctoral (2011b:90) del año 1241 como primera referencia documental de la fortaleza.

López Ferreiro también sitúa en 1250 como maestro de obras de la catedral a Pedro Boneth, y le da un origen franco. Igualmente en esos siglos centrales se documentarían también los nombres de los “*petrarii*” Juan y Julián Boneth (López Ferreiro 1902:202-203). Por ello y por sus características formales el profesor Portela Silva (2004:63) propone una influencia francesa en el diseño del castillo.

En 1260 Juan Arias en su testamento lega el “*castellum de Rupae Fortis cum LXXXVIII casalibus uel pluribus si ibi inuenta fuerint*” (López Ferreiro 1902:103) al arzobispado. Desde entonces, sería la residencia extramuros de prelado.

## Rocha Forte y Berenguel de Landoira

Las primeras noticias que tenemos acerca de un episodio bélico en el castillo serían en los hechos de D. Berenguel de Landoria (Díaz y Díaz 1983). Este hombre de origen franco se encuentra a su llegada a una ciudad hostil a recibirlo. La constante tensión entre concejo y la mitra acaba por estallar violentamente. Los compostelanos “...se acercaron iracundos al palacio arzobispal de la Rocha Fuerte, y, una vez que destruyeron completamente las edificaciones situadas dentro de la villa, les prendieron fuego en varios puntos y quemaron por entero las habitaciones del Arzobispo, con lo que los claustros y muchos otros recintos quedaron destruidos.” Tras largas negociaciones se llega a un concierto. Los partidarios del concello se reúnen en la Rocha con el arzobispo: el infanzón Alfonso Suárez de Deza, el miembro del cabildo Martín Martínez, El noble de origen urbano Juan Varela, el notario Gonzalo Yáñez, los parientes del de Deza, Juan García de Mesía y los hermanos Andrade, y otros cinco más. Se llega a un final: “...a base de espadas,

<sup>7</sup> Página 1. Consultable on line: <http://rochaforte.info/web/uploads/archivo/archivo/bb9/52b19533b6-52a5ed8ea4-o-castelo-da-rocha-forte.pdf> (último acceso 15-05-14).

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

*cuchillos y esfuerzo varonil...*” Todos son encerrados en el castillo y asesinados sin piedad por un supuesto mandato del mayordomo del prelado. Era el 16 de septiembre de 1320. Once días después se firma la paz en Santa Susana; el arzobispo es reconocido como señor y procede a fortificar la catedral y reparar A Rocha Forte<sup>8</sup>.

## Las Hermandades y el asalto de Trastamara

La siguiente noticia clara acerca del castillo sería en 1458. El concejo de Santiago, las villas de Muros y Noia y un grupo de nobles encabezados por Bernal Yañez de Moscoso y su madre Juana de Castro firman un pacto de ayuda mutua. Aprovechando que el arzobispo Rodrigo de Luna<sup>9</sup> estaba en la guerra de Granada se apoderan del señorío. Conscientes de que para tener un dominio completo del territorio deben dominar las plazas fuertes, se disponen a asediar A Rocha, gobernada por el alcaide Álvaro Sánchez de Ávila desde 1455. Los rebeldes con ayuda de Pedro Álvarez Osorio, conde de Trastámara asedian la fortaleza. Tres trabucos<sup>10</sup> atacarán el castillo durante seis meses, sin poderla tomar<sup>11</sup>. Aún así Juan de Silva, labrador de San Mamed de Ribadulla<sup>12</sup> nos dice

“...Que bido al Conde de Altamira e Lope Sanchez de Moscoso e a Diego d’Andrade e a otros caballeros que la tobieran çercada los dichos caballeros por henemistades que tenian con el dicho Patriarca e que los dichos caballeros la començaran a derrocar entonçes e después dize el dicho testigo que biniera la dicha hermandad loca pasada e la acabara de derrocar...”.

<sup>8</sup> No debieron ser pequeñas las obras de reparación, quizás por ello un testigo del Pleito relata cómo oyó decir que este arzobispo había sido el constructor del castillo (PTF: 58). Esta teoría fue reflejada por Cooper (1991:45) y posteriormente retomada por Sánchez Sánchez (2007).

<sup>9</sup> Uno de los testigos de Pleito también lo menciona como constructor. Relata que una de las torres del castillo, la “*Torre Nueva la fiziera el arzobispo Rodrigo de Luna e que dezían tenía tres sobrados*” (PTF: 60).

<sup>10</sup> El trabuco o *trebuchet* es una maquinaira de asedio de contrapeso de origen oriental, que parece llegar a occidente entorno al año 1200 (Jones 2005:225) y con buena efectividad desde distancias de hasta 200 m. (Edbury 2005:147). El testigo Diego Varela relata el asedio de 1458 por medio de “*tres Yngenios y otros pertrechos, mil e quinientas piedras de ygenio*” (Fraga Díez 1988:105). Este testimonio refleja otro dato ya referido por Lojo Piñeiro (1991:47) y luego por Galbán Malagón (2010:21): la nobleza gallega confiaba fundamentalmente en los trabucos para tomar las fortalezas, pese a que no desconocer ni ser inusual la coexistencia de los mismos con armas de pólvora.

<sup>11</sup> PTF: 46.

<sup>12</sup> PTF: 179.

Fernández Abella, David  
 El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

Sin éxito en el asedio, se decide levantar el cerco y el 3 de septiembre de 1459 se pacta la concordia, no sabemos si por la presión del rey o por iniciativa propia, ante la dificultad de la conquista de la plaza. Bernal Yáñez de Moscoso hace las paces y rinde pleitesía en su nombre y en el del concello de Santiago al arzobispo. Rodrigo de Luna no llegaría a ver su feudo liberado pues muere repentina y sospechosamente antes de llegar a Santiago<sup>13</sup>.

### Documentando A Rocha: como era el castillo

Ya hemos visto como se admite un probable origen extra peninsular del diseño de la planta simétrica del castillo. Ciertamente este es un tipo de fortificación poco común en el mundo ibérico, que podría venir mundo francés<sup>14</sup> como ya ha apuntado Portela et al. (2004:63, nota 62) y Casal et al. (2009:211). Se trata de una tipología no desconocida, pero de introducción tardía en la península, en los S. XIV-XV, como ha referido Sánchez Sánchez (2011:72) en su nota 24, recogida de A. Gutiérrez González.

Pero su situación si corresponde a características de castillos peninsulares no fronterizos. En las zonas donde el peligro invasor parece definitivamente alejado, los castillos se comienzan a emplazar en lugares llanos y a veces artificialmente explanados, lo que permite una mayor regularidad en su diseño. Su planta generalmente era de forma cuadrada o rectangular, y en ocasiones con tipología mixta: irregular su parte militar, la cerca, y regular su parte civil, lo residencial. Su fábrica solía ser de sillería o mampostería (Navareño Mateos 1988:129).

Si creemos a los testigos del pleito Tabera-Fonseca (Rodríguez González, 1984) deberíamos obtener una descripción aproximativa similar a esta: castillo concéntrico, con tres cercas almenadas<sup>15</sup> a su alrededor (PTF: 24) de altura decreciente: Alonso de Souto labrador de Leroño, nos dice: “...*que tenía tres cercas alderredor una primera e luego otra cabe della e la barrera que venía debajo de las dichas dos çercas e que todo era de piedra de grano muy labrada muy çerrada e labrada toda...*” (PTF: 242). En

<sup>13</sup> Como curiosidad tenemos el testigo de Alonso Carballo, labrador de San Salvador de Sobradelo que menciona que la primera ballesta que el testigo “*trujó*” se la dio el arzobispo Rodrigo de Luna, quizás armando a sus vasallos para recuperar su señorío (PTF: 230).

<sup>14</sup> Un mundo francés que introduce innovaciones constructivas surgidas en las fortificaciones de Tierra Santa a partir de la segunda mitad del siglo XII (Edbury 2005: 141).

<sup>15</sup> Juan de Silva declara respecto a las diversas cercas: “...*toda hera almenada*” (PTF: 179).



Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

su primera cerca tendría nueve torres alrededor, de un piso de altas, tejadas y almenadas. En el centro la torre del homenaje, de la misma buena piedra de cantería que las torres. Esta tendría cuatro pisos de alta y estaría en el interior del primer recinto (no formando parte de él). Intramuros tendríamos unas caballerizas y una capilla, la de Santa Eufemia, en una de las torres (abovedada). Dentro de ese recinto también habría una mina, lo suficientemente ancha para pasar con un caballo, y que daría al río. Por allí llevarían a los caballos a beber. También menciona una torre nueva, de la que no da muchos más datos. Según el testigo Fernando de Roan, labrador de San Juan de Fecha<sup>16</sup>:

“...bido que la dicha fortaleza tenia nuebe torres alderredor de si y en medio la torre de la bara de casa muy alta que hera de quatro sobrados en alto...e que tenía tres cercas alderredor y en la çerca de mas de dentro questaba cabe la dicha bara de casa estavan las dichas nuebe torres, las cuales dichas nuebe torres heran altas sobre la dicha çerca que tenían cada una un sobrado e cubiertas de teja y que la dicha barra de casa hera de piedra de grano e con su cal labrada y las dichas nuebe torres de la misma manera y la çerca del dicho muro donde hestaban las dichas torres también y que las otras dos çercas eran de buena piedra y en algunas partes de canto y que heran las dichas çercas todas tres muy anchas y fuertes e la dicha bara de casa muy ancha e argamasada e que tenia su barrera y caba alderredor con sus puerta llebadiça y dentro de la dicha fortaleça vio una ermita de avocación de Sancta Eufemia que a todo creer del dicho testigo cree que era de bobeda e que tenía un corral grande en que abía caballeriças...”.

En cuanto al exterior, que según los testigos, parecía una ciudad<sup>17</sup>, debería tener un foso seco y uno húmedo<sup>18</sup>; Pedro Gómez, canónigo<sup>19</sup> nos dice: “...*tenía dos cabas, la una llena de agoa que no se le podía quitar y otra seca e que le paresçe que no era de canto...*”.

Como ya hemos visto la fortaleza disponía también de un puente levadizo en su entrada principal, al NW. Estos dos fosos<sup>20</sup> se combinarían con dos cercas más, de buena piedra y mampostería. A Rocha tiene otras características que nos hacen

<sup>16</sup> PTF: 117.

<sup>17</sup> Según Jacome Alonso de Faxilde: “*Hera alrededor cercada que paresçia una çidad*” (PTF: 228).

<sup>18</sup> Rasgo inusual en los castillos españoles y que imposibilitaría las labores de minado del castillo. Eso unido a su emplazamiento en un afloramiento o bolo granítico haría inútil cualquier labor de zapa.

<sup>19</sup> PTF: 63.

<sup>20</sup> Uno de ellos ha sido localizado en el lateral NW en la campaña de 2006, perfectamente interpretado en Casal García et al. (2009: 201).

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

suponer que tuvo un origen francés, o al menos no hispano: los cubos redondos no parecen difundirse en España hasta el siglo XIV, cuando los musulmanes los adoptan para contrarrestar la potencia de los ingenios de asedio<sup>21</sup> y sin embargo en Francia lo adoptan tempranamente, con el contacto con los árabes del Levante. Asimismo el plan central florece en Francia y poco después en Inglaterra, mientras que en España, como dijimos, tardaría en imponerse. La torre del homenaje situada en el centro, como el donjón francés, tampoco parece difundirse (parcialmente) en la Península hasta los castillos torrejones del siglo XV<sup>22</sup>. En otra descripción, Gonzalo García de Baamonde, de Santa Baya de Codeso, clérigo, nos dice<sup>23</sup> que la fortaleza estaba

“...Fecha de piedra de grano con su cal y argamasada. Abia en medio della una bara de casa e torre de omenaje e dentro su fuerte e que hera de quatro sobrados y la pared muy ancha que en el acho della a una ventana estarían diez onbres e que tenia tres çercas y ençintos de piedra alderredor en que había nueve torres aliende de la dicha bara de casa las quales heran la una la torre nueva y la otra que se dezía de Sancta Eufemia...las dichas torres eran sobradas cada una de su sobrado e que las dichas torres heran almenadas alderredor e las çercas de la dicha fortaleza e que la bara de casa hera guirnardada y almenada por ençima e que tenía sus cabas alderredor e que alderredor de las cabas tenía un ynçinto de la manera que dicho tiene que hera uno de los tres que dicho tiene que tenia sus puertas e baluartes e que no sabe si tenia mina e abia sus caballariças donde se acogían. Todos se aposentaban dentro e que cabían bien e aun más porque hera grande la dicha fortaleza...”.

Un castillo residencial capaz de alojar a 200 personas y sus monturas: *“había caballeriças donde cabian mas de dozientos caballos y palaiços y bediçios de serbiçio y aposento para mas de dozientos onbres e muchos pertrechos e municiones”* (PTF: 24).

## Morfología del yacimiento hoy

De todo el castillo, unos 3.600 m<sup>2</sup> y cronología que va del S. XIII al XV (Casal García 2003:197) ya conocemos una gran parte, que nos aporta datos muy interesantes para su estudio. Vemos que este “Castel Sant Angelo” Santiagués, como

<sup>21</sup> Duplicaron el grosor de muros y murallas y les dieron una terminación redondeada, un remedio asombrosamente eficaz contra las pesadas balas de las bombardas que rebotaban contra la superficie convexa de piedra y se deslizaban al suelo, sin causar mayores daños.

<sup>22</sup> Jiménez Esteban (1995: 97-102).

<sup>23</sup> PTF: 184.



Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

lo denominó López Ferreiro, tiene un primer recinto forrado de muy buenos sillares graníticos, con restos de conchas en sus juntas, y trabados interiormente con un macizado de piedra irregular y argamasa (Casal et al. 2009:203). De esta primera cerca de buena piedra de grano con nueve torres<sup>24</sup>, se han hasta descubierto hasta el momento seis, dos torres correspondientes a la entrada, dos cubos circulares que cierran la junta de los paños sur con el oeste y el este, y dos semitorres rectangulares a mitad de lienzo. Esta primera cerca<sup>25</sup> tiene casi tres metros de ancho y debería tener al menos el doble de alto (para facilitar la defensa) que la otra cerca visible, la falsabraga o antemuralla<sup>26</sup>. La segunda cerca tiene también casi tres metros de ancho y rodea a la primera cerca en todo su perímetro, tomando su forma<sup>27</sup>. Tiene una inclinación que haría de alambor bajo de la primera cerca, con una inclinación de unos 20 grados respecto a la vertical. Este tipo de barreras empiezan a aparecer en Europa hacia el 1300, para generalizarse en torno al último cuarto del S. XIV-XV (Navareño Mateos 1988:137), como respuesta al uso cada vez más frecuente de artillería en los asedios, llegando incluso a rellenar con tierra las partes bajas para resistir el impacto de proyectiles (Jones 2005:232). Su defensa de la parte baja de los muros (siempre la parte más débil del paño y el objetivo principal del tiro tenso de la artillería pirobalística) es indudable, sea contra las labores de descoste o contra el tiro artillero, sirviendo también como elemento de rebote de los objetos arrojados desde el adarve. Esta segunda cerca está separada de la primera por una liza de unos 1-2 metros de ancho, que por su estrechez suponemos no serviría como paso de tropa. En algunas partes de la misma se han encontrado gran número de materiales arqueológicos, lo cual hace suponer su utilización también como basurero.

La entrada, acorde con las características de los castillos peninsulares de la época debía ser de reducidas dimensiones. Orientada hacia el NW parece que consta de un acceso directo de corredor flanqueado por dos torres (Casal García et al. 2003:198) y probablemente cubierto. El acceso directo parece ser algo común en los castillos en llano. No obstante este acceso no carecería de elementos de defensa, con buhederas, matacanes y buzones matafuegos para contrarrestar un asalto con fuego a la puerta y una doble defensa con peine o rastrillo al interior de la puerta principal.

---

<sup>24</sup> Torres separadas cada 14-15 metros de cortina muraria (una mayor distancia debilitaría estructuralmente el paño frente a un tiro de artillería) que según la documentación eran almenadas y tejadas con un piso de alto (que no conservamos) por encima del muro de esta primera cerca. Algunos de los merlones que almenaban estas cercas han sido recuperados. Son triangulares y de grandes dimensiones.

<sup>25</sup> Casal García et al. (2009: 201) le estiman una altura de 5-6m.

<sup>26</sup> Respecto a los problemas terminológicos de esta falsabraga ver Mora Figueroa 1994:105-107.

<sup>27</sup> Recordamos aquí el testimonio de un testigo que no recuerda torres ni edificios, pero que sí tenía su barbacana alrededor de dicha cerca (PTF: 241).

Fernández Abella, David  
 El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

Asimismo dispondría de una puerta levadiza como dicen los declarantes del pleito. A los lados del acceso en corredor hay ordenadamente colocados unos 32 bolaños de grandes dimensiones. Excepto uno, todos parecen corresponder a bolaños de trabuco con unas dimensiones de 213 cm. de circunferencia (67,8 cm. de diámetro), 215 cm. (68,4) y 175 cm. (55,7). Teniendo en cuenta otros ejemplos peninsulares<sup>28</sup> se nos antoja posible la idea de que formaran parte del material de defensa del castillo, o incluso, porque no, de parte de los bolaños arrojados en 1458 almacenados, una posibilidad que ya sugería Portela Silva (2004:65) para algunos de los restos exhumados en el castillo.

Faltaría por encontrar y definir el perímetro del primer foso húmedo, la tercera cerca también de piedra<sup>29</sup>, el segundo foso seco y ver como se articula todo esto entre sí<sup>30</sup> y en el conjunto, sobretodo en la zona de la puerta, con la existencia de un puente levadizo. Se ha de suponer el vano anulado en la zona S localizado en la campaña del 2004 como la gran mina que proporcionaría acceso al arroyo Vilar. Recordamos que según Fernando Falcón: “...avia una mina que salia de la dicha fortaleza al rio por donde llevaban a beber los caballos al dicho rio e iban por agoa...”. Asimismo quizás fuese posible localizar las cuadras donde se alojaban los caballos, y las casas y estancias intramuros relatadas y, como ha reflejado Sánchez Sánchez (2011:68,73), la cerca más excéntrica que daba cobijo a un complejo de casas y casales, unidades de explotación y habitación que hacían que “*pareçia estando echa una çidade*”<sup>31</sup>. La hipótesis de trabajo que tenía el equipo de la USC acerca de su localización y disposición (2009:204) ha sido parcialmente confirmada por los trabajos realizados en el 2013 por Alejandro Parga Castro<sup>32</sup>.

<sup>28</sup> En el castillo de Priego, en Córdoba, encontramos un camino artillero de acceso con cañonera al fondo. El castillo se acondiciona para artillería con cañoneras y demás del 1370 al 1501, y en este camino vemos bolaños apilados para su uso pirobalística, fechado este conjunto entre finales de XV y la centuria siguiente. La disposición muy similar nos recuerda a la entrada de A Rocha.

<sup>29</sup> Recordemos la descripción de “...tres çercas y ençintos de piedra alderredor. .. e que tenia sus cabas alderredor e que alderredor de las cabas tenía un ynçinto a la manera que dicho tiene...” (PTF: 184).

<sup>30</sup> Según los testigos del pleito describen se interpretan como alternantes y sucesivos las cercas y los fosos, todos en disposición radial del edificio principal y de la Torre del Homenaje.

<sup>31</sup> PTF: 207.

<sup>32</sup> Concretamente en el Estudio de documentación histórica y excavación del yacimiento de a Rocha Forte: anexo complementario para la prospección arqueológica intensiva del territorio de a Rocha (Santiago de Compostela). En su punto 7.4 (Pp. 71-83) refleja la hipotética disposición de la cerca exterior y de dos atalayas de vigía relacionables con el control del camino de Noia y Muros, una de ellas ya visitada por el equipo de la USC en el 2004. Está disponible on-line: <http://rochaforte.info/web/uploads/archivo/archivo/350/52a0720709-memoria-prospeccion-a-rocha-def.pdf> (último acceso 15-05-13).

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

De especial interés era la ubicación de la capilla de Santa Eufemia<sup>33</sup>. Recordemos que según Gonzalo García de Baamonde: “...*abia nueve torres allende de la dicha bara de casa las quales heran una la torre nueva y la otra que se decía se Santa Eufemia debaxo de la qual bestaba una capilla de Sancta Eufemia...*”. De seguir otros paralelos, en castillos de tipologías similares debería estar en la torre central de uno de los lienzos del castillo, siendo subterránea y abovedada, como relatan. Quizás pudiera haber estado en la torre adyacente a los enterramientos documentados en el recinto interior del castillo, en la campaña arqueológica del 2013 (*La Voz de Galicia*, 16 de Septiembre de 2013). Hasta la última intervención arqueológica, faltaba por confirmar la organización central (Casal García 2003:198) de la *Bara de la casa*, la torre del homenaje<sup>34</sup> del que muy probablemente, pensábamos en su momento, solo quedarían con suerte (recordemos que en la parte central el afloramiento rocoso está muy arriba) las zapatas, o la impronta de su primitivo emplazamiento en la roca, como podíamos observar en otras partes del castillo, como así se ha comprobado (*La Voz de Galicia*, 18 de Agosto de 2013).

Se ha escrito mucho acerca de la tipología de este castillo que ya hemos presentado: plan concéntrico con tres cercas y torres redondeadas<sup>35</sup> en las esquinas, semitorres en la parte central de las cortinas, entrada de corredor cubierta, torreada, y torre central desplazada de la entrada principal. Su diseño simétrico refleja nuevas ideas de fortificación, facilitando la organización de la defensa y su concepción espacial, tanto desde el punto de vista estético como simbólico.

Desde un punto de vista exclusivamente arquitectónico podemos hablar de al menos tres grandes fases constructivas. Nunca debemos olvidar que hablamos de un edificio histórico con más de doscientos años de uso, evolución y reforma constante

---

<sup>33</sup> Respecto al papel de las capillas en entornos fortificados episcopales ver la pequeña pero interesante nota 313 de C.J. Galbán Malagón (2011b:91).

<sup>34</sup> Como sabemos la torre del homenaje era el símbolo del poder en el castillo y seguramente el objetivo principal del ataque irmandiño. Hemos visto en A Rocha que no toda la fortaleza era destruida por el pie, y tenemos el ejemplo de Barreira, donde solo realmente derrocan por el pie el macho, y el resto lo derrocan, pero sin precisar un grado de destrucción tan minucioso. Vemos el ejemplo de Barreira: “...*Binieran a la dicha fortaleza de la Barrera y la derrocaran e la bara de la casa la derrocaran por el pie porque la posieran sobre estacas e las quemaran e después cayeran e derrocaran asimismo las otras torres...que vio las bombardas e trabucos que traían los de Santiago e que la dicha sazón estava en la dicha fortaleza por alcaide Alvaro Sanchez, alcaide que fue y con cierto partido que hizo salio con todo lo suio que tenía en la dicha fortaleza...e dize el dicho testigo que en la dicha fortaleza de la Barrera abia su munición de ballestería e tiros de artillería e muchas armas...*”. Sobre La torre como elemento simbólico de poder en la fortaleza ver Varela Agüí (2002:92-98).

<sup>35</sup> Como ya dijimos las torres circulares no son habituales en las fortificaciones del ámbito hispánico. Su introducción se data para Francia e Inglaterra en torno a la década de 1130 (Jones 2005:227).

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

de sus elementos, que forman un todo orgánico, pero diacrónico (Casal García et al. 2009:211).

Refiriéndonos a las cercas murarias, de interior a exterior, podemos hablar al menos de tres<sup>36</sup> facies del edificio:

Fase 1: Edificio central con torres circulares en las esquinas y semitorres rectangulares en la cortina, entrada de corredor y torre central cuadrangular. Según la intervención del 2013, correspondería a la fase constructiva de Juan Arias.

Fase 2: ampliación del recinto con la tercera cerca: arranque del lienzo en el cubo circular S al que se le adosa y que continúa en dirección S-SE. Probablemente englobaría el espacio habitacional y productivo de la Fortaleza. Según la memoria de la prospección intensiva realizada en la intervención de 2013 las estructuras adosadas se dispondrían también en otro espacio al NE de la fortaleza. También de acuerdo a la memoria de excavación del 2013 no sabemos cuándo se crearía, pero esta tercera cerca sería al menos parcialmente anulada en el siglo XV, quizás tras el ataque de 1458 por Rodrigo de Luna o ya por Fonseca I<sup>37</sup>.

Fase 3: Segunda cerca: Falsabraga o antemuralla baja que cubre y rodea el primer recinto, diseñada fundamentalmente para defensa artillera y que se superpone y anula parcialmente el muro del tercer recinto o cerca de la fase 2. Según la intervención de 2013 en su base reutiliza elementos arquitectónicos probablemente venidos de una fase de destrucción previa, que podría corresponder a los momentos finales del siglo XV, como ya hemos referido. En esta fase se bloquearía el vano SW, la mina de salida al Río Vilar, que con la creación de la segunda cerca quedaría inútil, readaptándose el espacio a un uso como fuente.

Respecto a la polémica suscitada acerca de su morfología y cronología básicamente entre Sánchez Sánchez (2007, 2011) y Galbán Malagón (2011a, 2011b) y Casal García et al. (2009) es evidente que nos hallamos ante una discusión entre el medievalismo y la arqueología. Un debate metodológico centrado en una definición

---

<sup>36</sup> Dejamos en reserva la posibilidad de una fase primitiva o fase 0 formada por la torre cuadrangular central. Su aspecto primitivo y ubicación podría apuntar a un edificio primigenio al que se le podrían ir sumando cercas murarias de manera progresiva a medida que se reformaba el conjunto. Pero tampoco sería extraño entender que aunque formalmente parezca anterior, es precisamente el juego estilístico que presenta el primer recinto de torres rectangulares y circulares lo que podría apuntar a una concepción integral de todos los elementos (torre central y primera cerca), como así se refleja la memoria de intervención del 2013 (consultable on line: [http://rochaforte.info/web/uploads/archivo/archivo/9e8/52b195b800-52a06a2693-memoria\\_a.pdf](http://rochaforte.info/web/uploads/archivo/archivo/9e8/52b195b800-52a06a2693-memoria_a.pdf) (último acceso 15-05-14).

<sup>37</sup> En este sentido es interesante tener presente la influencia que el éxito de la artillería pirobalística pudo haber tenido en las concepciones mentales y de arquitectura militar de la época bajomedieval (Cooper 2012).

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

crono tipológica del yacimiento, que la actuación de año 2013 tampoco parece haber resuelto, pues se aprecian contradicciones claras entre el estudio documental y la memoria arqueológica. No queremos entrar en disputas personalistas y/o clientelares que nos llevarían a un debate estéril y sin sentido, tan solo nos gustaría recomendar la lectura y problemáticas del diálogo medievalismo-arqueología magníficamente expuestas por el profesor Azkárate (2004) reflejando, para este caso, parte de las palabras escritas en su día, en relación a la Historia Medieval del País Vasco:

“...En primer lugar, porque no todos los datos arqueológicos que pueden espigarse en la bibliografía son iguales ni significan lo mismo. Su uso conlleva unas dificultades no siempre tenidas en cuenta suficientemente. Si los historiadores que trabajan básicamente con documentos toman las máximas precauciones a la hora de interpretar un texto – sometiéndolo previamente a la más escrupulosa crítica histórica – debería exigírseles una actitud similar cuando manejan las fuentes arqueológicas. Podrá alegarse que no siempre se posee la formación suficiente para ello. Pero, precisamente por este motivo, será el momento de extremar las precauciones antes de extraer conclusiones precipitadas...” (Azkárate 2004:26).

No obstante, si nos gustaría referir nuestra incomprensión, tras ser generalmente admitido por estudios ya referidos que lo más probable es que estemos hablando de un castillo de origen francés en su concepción y diseño, la referencia casi exclusiva a paralelos británicos, principalmente Eduardianos de Sánchez Sánchez (2007), que se nos antoja parcial e incompleta. Refiriéndonos exclusivamente a su aspecto formal hallamos paralelos crono tipológicos franceses similares al caso que estamos estudiando en la arquitectura de los castillos de Château de Brie-Comte-Robert (Seine-et-Marne), Dourdan (Seine-et-Oise), Druyes-les-Belles-Fontaines (Yonne) o Yèvre-le-Châtel (Loiret). Todos ellos son castillos de finales del S. XII - inicios del S.XIII de planta regular, simétrica, de base cuadrangular, con características de transición al castillo gótico bajomedieval y parecido al castillo de Rocha Forte. Encontramos un parecido muy acusado en el caso, por ejemplo, del castillo del Louvre (Bove 2003), promovido por Felipe Augusto y que también presenta el recinto cuadrangular de esquinas con torres redondas y semitorres a mitad de cortina, entrada de corredor cubierto, torreado y torre central, en este caso circular, pero al igual que la Rocha ubicada ligeramente desplazada del punto central en el eje de su entrada principal, para adquirir un mayor efecto escénico.

## **El ocaso: la revuelta Irmandiña**

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

Quizás el episodio más famoso y verdadero canto de cisne de la vida de la fortaleza fue el de la revuelta Irmandiña. Poniéndonos en antecedentes, el vacío de poder creado por la guerra civil en Castilla suscitada por la sucesión de Enrique IV hizo levantarse a las hermandades del Reino, que aquí se formaron en 1465 (López Ferreiro 1968:80) y reaccionaron contra el poder señorial en primavera de 1467. No “*deixaron fortollezza en todo o reino de Galizya*”, derribando según Lope García de Salazar y el Licenciado Molina alrededor de 130 castillos en toda Galicia<sup>38</sup>, “*por los males de dellas fazian*”. Durante 1467-1469 gobernaron el reino, hasta la llegada y reconquista de sus señoríos por los diversos ejércitos reunidos por los grandes nobles del Reino, huidos a Castilla y Portugal (Galbán Malagón 2010:70-71).

El carácter de esta revuelta<sup>39</sup>, legitimada por la monarquía<sup>40</sup> y actuando en su nombre, al grito de “Viva-el rei”<sup>41</sup> se basaba en una reacción justiciera, providencialista y antiseñorial, de la sociedad medieval gallega, enfocada en defensa propia (Barros Guimeráns 1990:117) contra el uso y abuso que los nobles y sus agentes, “*foy por la maa vivenda dos caballeiros que non fazian senon furtar e roubar*”<sup>42</sup>. Robos que realizaban desde sus bases logísticas y de poder, las fortalezas. Estas fortificaciones proliferaron en la Galicia Bajomedieval y se habían convertido en un elemento de bloqueo y control del territorio, sus recursos y sus gentes. Por ello, por su simbología<sup>43</sup> y por ser “*Niños de malféitores*” (Barros Guimeráns 2009:51) la hermandad se reúne regionalmente para acometerlas<sup>44</sup>. Se conmina a sus alcaides a rendirlas y cederlas, reteniéndolas al principio (excepcionalmente) y en otros casos

<sup>38</sup> Nuevos estudios elevan el número a casi 170 fortalezas destruidas. Véase por ej. Lojo Piñeiro (1991).

<sup>39</sup> El carácter de la revuelta, desde el punto de vista de la Historia de las mentalidades ha sido perfectamente analizado por Barros Guimeráns (1990).

<sup>40</sup> Aunque de manera confusa (parece ser que fue la actuación fue sancionada por el rey a posteriori) el derrocamiento de las fortalezas se justificaba por un mandato real. Según un testigo del Pleito, por ejemplo: “*Hazían que bera por el bien y la paz del dicho Reino de Galizya e en nombre e por mandado del rey don Enrique, que Hestonçes reynaba*” (PTF: 552).

<sup>41</sup> Sobre el carácter monarquista de la revuelta ver Barros Guimeráns 1994.

<sup>42</sup> Crónica de Santa María de Iria: 45-47.

<sup>43</sup> Como ya dijimos las fortalezas eran símbolo del poder señorial, desde donde sus agentes realizaban actos violentos sin ser por ello reprendidos. Esta simbología e identificación enemigo=edificio en el movimiento Irmandiño ha sido puesta de relieve ya por Lojo Piñeiro (1991:47), algo relativamente común dentro de los contextos de revueltas sociales bajomedievales en Europa.

<sup>44</sup> Respecto al carácter de las milicias irmandiñas un buen resumen se puede consultar en Barros Guimerans (2006:39).



Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

derribándolas inmediatamente (Beceiro Pita 1977:138). En caso de oponer resistencia, se cercaban y destruían, opción desde un punto de vista estratégico quizás sea poco entendible, pero que alude a las razones antes expuestas<sup>45</sup>. Aunque según Vasco de Aponte solo quedó en pie la fortaleza de Pambre (Fols.336-337), otros testigos del Pleito mencionan que saben de otra cuyo nombre no recuerdan que ha resistido; Pedro de Vigo recuerda su nombre: El Castillo de Andrade, que junto a Pambre se defiende y resiste a la hermandad (PTF: 301).

Aunque de carácter interclasista, esta revuelta fue polarizada y coordinada especialmente por los burgueses (López Carreira 1992:40) y desde las ciudades, centros motores del movimiento y luego coordinadores del mismo (Beceiro Pita 1977:121). Fueron sobre todo los contingentes del eje Coruña-Betanzos, Santiago, Pontevedra y de Lugo<sup>46</sup>, especialmente activos y móviles en la revuelta (VV.AA. 1998:54). No debemos olvidar tampoco que las ciudades eran los núcleos poblacionales capaces de aglutinar contingentes militares suficientes<sup>47</sup> en el disperso poblamiento gallego y que, pese a la poca tradición de milicias concejiles en el Reino, ya habían existido otras experiencias organizativas en Arousa, Pontevedra, Santiago, Noia y Muros, o el territorio de los Andrade, en la primera Revuelta Irmandiña.

### Asedio y conquista del castillo arzobispal

Sabemos que tras la junta de Melide, una vez establecidas las posturas y tras la negativa gran parte de los nobles a entregar las fortalezas a la Hermandad, se acaban las negociaciones y prontamente se pasa a la acción. La primera actuación estalla en Orense, con el llamamiento público a toda la comunidad urbana (López Carreira 1992:50) para proceder al derribo del castillo episcopal de Castelo Ramiro, el 25 de Abril de 1467 (Beceiro Pita 1977:138). Posteriormente, en Santiago tenemos noticia de que se hace también llamamiento de las gentes de los alrededores, juntándose “*Más de cuarenta baras de hermandad*” (Barros Guimeráns 2006:46). Martín de Tarrío<sup>48</sup>, labrador de Sta. María de Cruces nos dice que: “...llamaron toda la gente de

<sup>45</sup> Sobre el emprendimiento de acciones bélicas ver Galbán Malagón (2010: 65-74).

<sup>46</sup> A estos principales habría que sumarles los núcleos de Orense y Mondoñedo, y los subnúcleos de Mellid, Pontedeume y Padrón (Beceiro Pita 1977: 121).

<sup>47</sup> No queremos detenernos mucho en el tema, pero si recordar que en esta cronología se están produciendo muchos y muy importantes cambios en la coyuntura bélica imperante: el inicio del uso decisivo de artillería en el campo de batalla y el auge de contingentes a pie frente a ejércitos de corte feudal, que ha dado en llamar a esta fase el nacimiento de la era de la infantería.

<sup>48</sup> PTF: 456.

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

*la comarca alderredor dos leguas<sup>49</sup>...*”. Según Juan de Montaos (PTF: 353) en el Outeiro de Santa Susana un letrado castellano junta a las gentes de la ciudad, tierra de Barcala, Altamira, Cordero y de toda la comarca de alrededor<sup>50</sup>. Con unas provisiones que trae por orden del rey Enrique IV manda levantar la Hermandad en voz del rey<sup>51</sup>. Los santiagueses se organizan. Primero atacan los palacios arzobispaes y derrocan la torre nueva y la de A Trindade. Después de controlar la ciudad se dirigen a cercar a Rocha, fuente de males para la ciudad. Juan Prateiro nos dice que

“...en esta ciudad de Santiago derrocaron los palacios del arzobispo y una torre que allí estaba y también las torres de la plaza e fueran contra la Rocha fuerte gran número de gente que a parescer del testigo serían mas de diez o doce mill ombres en que la tomaron e vido este testigo que después que la tomaran la derrocaran toda por el pie sin dexar en ella ninguna cosa llebantada...”.

O de nuevo Pedro de Vigo: “...biera este dicho testigo que la dicha hermandad fuera sobre la Rocha fuerte de Santiago y la trabucaran y hasta que la tomaron y después de tomada la deshacer de todo...”.

No debe extrañarnos que escojan como uno de los primeros objetivos la Fortaleza de A Rocha Forte. Como hemos visto 9 años antes el alcaide de A Rocha, el carismático Álvaro Sánchez de Ávila<sup>52</sup> con sus continuas salidas desde el estratégico castillo arzobispal bloqueaba el comercio con Santiago y las comunicaciones con Noia y Muros, como relató López Ferreiro (1884:45), lo que llevaría a la Hermandad de Santiago y a Trastámara a asediario. Su posición, el recuerdo de los desmanes que desde dicho enclave se hacía, y el facto de representar el simbólico poder arzobispal sobre la Tierra, hicieron de él el primer objetivo extramuros de la hermandad de Santiago. De acuerdo con los testigos del pleito, es posible que aún sufriera daños no reparados del anterior asedio. En este sentido se menciona “que los dichos caballeros la començaran a derrocar entonces e después dizē el dicho

<sup>49</sup> Algo más de 8,5 km.

<sup>50</sup> Otro testigo refiere que oyó decir que el castillo de A Rocha Forte lo derribaran los de la ciudad de Santiago cuando lo de la hermandades y que vio también acudir a derribarlo a gente de la tierra del Salnés (PTF: 223).

<sup>51</sup> Análogo es el testigo de Pedro de Vigo, herrero de Santiago que recuerda a uno de los cuadrilleros de Santiago, Joan de Pans, sastre, y que relata cómo llega un corregidor castellano y por mandato del rey les pide levantar la Hermandad y pedir las fortalezas. Ante la negativa, las tiran (PTF: 300-301).

<sup>52</sup> Para saber más sobre este personaje ver el magnífico estudio realizado por Sánchez Sánchez (2010).

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

*testigo que biniera la hermandad loca pasada e la acabara de derrocar con otras fortalezas*” (PTF: 179). Otro testigo menciona: “*La Hermandad, los caballeros y la ciudad de Santiago con tres trabucos la trabucaran y derribaran y después cierto tiempo la derrocaran*” (PTF: 58).

Fuese cerco anterior el causante o no de daños no reparados que permitiesen la caída de la fortaleza en 1467, ya hemos visto que no era fácil tomarla por combate. En este caso aunque el número de asaltantes fuera “...*con mucho ynpetu y fuerça de armas e ayuntamiento de gentes...*” y que “...*quando querían tomar alguna se juntaba mucho número de gente y estaban sobre ella hasta que la tomaban y derrocaban...*” no parece que la asalten, dedicándose a un bloqueo y hostigamiento, hasta su caída: “*La dicha Hermandad fue sobre la Rocha Fuerte de Santiago, la trabucara hasta que la tomaron y después las deshicieron del todo y después fueran a la Barrera, Cira, Torre de Castenda y Fortaleza de Porras*” (PTF:301). Tras caer a Rocha los de Santiago se dirigen a Norte y a Sur, apoyando en los derrocamientos a las gentes de A Estrada y Betanzos.

Como vimos anteriormente, a la fortaleza de A Barreira<sup>53</sup> las gentes de Santiago acuden con un trabuco y bombardas<sup>54</sup>. Juan Besteiro labrador de Berres<sup>55</sup> a propósito de ese asedio nos dice: “...*Beniera mucha gente de la dicha çiudad contra la fortaleza de la Barreira en que teían e abia tres estanças de gente e que traian un trabuco y bonbardas e que çercaran la dicha fortaleza de la Barreira y la combatieran asta que la tomaran...*”.

Andaban todos juntos con mucha gente y mano armada de lanzas, espadas, ballestas<sup>56</sup>, escudos y otras armas, combatiendo con sus líderes, alcaldes y

<sup>53</sup> Algunos de los proyectiles con la que la hostigaron pueden verse en el entorno de la fortaleza y alrededores, decorando las casas (Hoyo 1999: 149).

<sup>54</sup> Con bombardas hablamos de piezas de artillería primitiva de hierro forjado. El uso de la pólvora tenía ya más de 200 años de desigual desarrollo en Europa, pero es ahora cuando empieza a generalizarse su uso. Éstas disparaban proyectiles de entre 11 y 15 cm., como algunos de los que se ha hallado en las excavaciones. El ejemplar más próximo conservado lo tenemos en el museo provincial de Orense, con una cronología de segunda mitad del siglo XV – inicios del XVI. Accesible on-line: [http://www.musarqourense.xunta.es/wp-content/files/mf/pm\\_2007\\_02esp96.pdf](http://www.musarqourense.xunta.es/wp-content/files/mf/pm_2007_02esp96.pdf) (último acceso 29/04/14).

<sup>55</sup> PTF: 335.

<sup>56</sup> Sobre comentarios acerca de la democratización de la guerra que suponía el uso de la ballesta, por su sencilla factura y fácil uso sin entrenamiento militar. Su extrema mortandad es la que llevó a su prohibición por la iglesia, convirtiéndose en el arma por excelencia de las posiciones estáticas, y por ende, de los asedios. No deja de ser curioso apuntar que el bastón de mando de los alcaldes de la Irmandade tenga una saeta pintada, común a las hermandades en la Corona de Castilla, pues usaban como manera de ajusticiamiento atar a un palo a los malhechores y dispararle flechas de ballesta (Barros Guimeráns 2009:77). La utilidad de la ballesta fue tal que aún en 1524 cuando ya estaban obsoletas seguían siendo el armamento predominante en los castillos arzobispaes (Fraga Díez 1988). Ciertos autores mencionan que también el término cuadrillero deriva del uso del cuadrillo (lance de ballesta) que hacían los miembros de la hermandad para hacer justicia.

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

cuadrilleros las fortalezas (PTF: 354). En algún pregón se llega a convocar a los insurrectos “...*con armas y martillos y picos y derrocar fortalezas...*”

La cifras del número de asediadores de A Rocha es repetida por dos testigos (PTF: 321,340) y no han sido puestas en duda ni por Barros Guimeráns (2009:65) ni por López Carreira (1992:33). Aun tomando las cifras que nos da Juan Prateiro con cautela, parece desmesurada la proporción puesto que: “...*En la fortaleza de la Rocha fuerte hera alcalde Alvaro Sanchez, el qual traía consigo quinze o beinte peones y a bezes treinta...*”, según Martín Tarrío<sup>57</sup>. Treinta personas que andaban con el merino más la guardia que pudiera quedar en la fortaleza, contra unos 10.000 - 12.000 individuos. Esta superioridad es la que permite realizar el cerco con éxito y atacarla con artillería hasta que cae<sup>58</sup>.

Esta táctica la vemos también en Tabeirós, y también lo vemos intentar en Allariz. Y lo consiguen. A modo ilustrativo exponemos el testimonio de tres testigos de los pleitos:

-Pedro de Ramil: *...quel rey mandaba por el derrocar las dichas fortalezas por los males que dellas fazian e luego vido que los dichos alcaldes con la dicha gente que ansi la habian llamado fueran a la dicha Rocha fuerte y la pusieran sobre estacas y la derrocaran y al tiempo que la derrocaran dizé este testigo que toda la gente y los dichos alcaldes dezian altamente: biba el rey...*

-Fray Bartolomé, del convento de Santa María a Nova de Santiago, refiriéndose a la Rocha: “...*La derrocara la hermandad y los caballeros y la çiudad de Santiago con tres trabucos que la derrocaron y derribaron...*”, probablemente mezclándolo con el episodio de 1458.

-Pedro Gómez Canónigo<sup>59</sup> también dice: *... la derrocaran e la tomaran siendo alcalde della por el dicho Alvaro Sanchez un Hijonado e así la tomaron e poseieron e posieron por el suelo segund ahora está...*”. Aquí aparece el famoso Alcaide de la Rocha Forte, desde el año 1455, con un curioso testimonio, pues al tiempo que la derrocaban estaba allí Álvaro Sánchez, y les decía que la derrocasen bien pues que bien la había guardado él (PTF:

---

<sup>57</sup> PTF: 461.

<sup>58</sup> Lo primero era construir alguna defensa o defensas que proteja a los sitiadores. Y después de esto se instalaban los trabucos, aunque su uso no garantizaba el éxito. El Penço de Vigo asediada por Madruga lleva 170 tiros de trabuco pero los defensores no desistieron hasta que el hambre empezó a hacer estragos. En Altamira se usaron 2 tabucos día y noche (para lo cual se usaban proyectiles incendiarios, a fin de ver donde caían y hacer mejor blanco) sin mayores resultados. Si hay posibilidades y tiempo se intenta cortar el suministro de los sitiados, comida y sobretodo agua, o esperar a que se les acaben las reservas y cedan por hambre. Por lo que parece de A Rocha cae con relativa rapidez, no sin causar grandes destrozos, a juzgar por los restos de proyectil encontrados en las campañas arqueológicas.

<sup>59</sup> PTF: 64.

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

297). ¿Debemos suponer pues que hubo una entrega acordada? Desde luego textos y arqueología demuestran que hubo asedio, y sabemos que formaba parte del código caballeresco no rendir una plaza sin ofrecer resistencia, al menos un tiempo. Quizás este tiempo sea el que provocó el lanzamiento de proyectiles contra ella. El hecho de tener esa declaración y la supervivencia de Álvaro Sánchez de Ávila sin daño alguno parece apuntar hacia una rendición pactada.

Como en el caso de la Rocha parece que los ataques irmandiños a los castillos se resuelven casi sin variaciones por el bombardeo<sup>60</sup>, ya que la situación de bloqueo se resuelve con relativa rapidez; como dice un testigo: “...*los dichos alcaldes y gente de la dicha hermandad e ansimismo vido que çercaran la rocha para la derrocar y ansi la bido derrocada...*” (PTF: 556).

Una vez tomada la fortaleza, como ya dijimos, o se mantiene un tiempo o se destruye. Para ello se sustituyen ciertas piezas clave del lienzo del muro en su parte inferior por algún material inflamable, generalmente estacas de madera, se prenden fuego y se espera a que caiga. Si es necesario se contrata canteros profesionales, como en el caso de las Torres do Oeste. Vemos otro ejemplo en Castrizán donde: “...*posieron sobre hestacas e la derrocaron por el pie*”; o la torre de Padrón, que “*La posieron sobre estacas para la quemar*”. En el caso de A Rocha tenemos el testigo de Juan de Coria, labrador de Laraño: “*la dicha hermandad se posiera contra la fortaleza de la Rocha Fuerte de Santiago e la combatiera hasta que la tomara e despues que la tomara bie este testigo que la derrocaran toda por el pie*” (PTF: 337). Aunque posterior también tenemos el de Juan de Ulla, pedrero de Santiago en referencia a la Rocha: “... *porque es ofiçial y della ayudo a desfazer de los çimientos y de algunas de las torres dellas para Monte Sagro...*” (PTF: 352). Los testimonios son perfectamente coincidentes con el estado general del yacimiento que han mostrado las excavaciones, donde existe un desmantelamiento generalizado del castillo y no una zona especialmente dañada durante el ataque, salvo la zona NW. No obstante, como veremos al referirnos a las intervenciones, el aspecto actual es fruto también del descoste y expolio de materiales que sufrió

---

<sup>60</sup> Las otras tres opciones serían el asalto, el minado y el bloqueo (Jones 2005:236). Tanto el asalto como el minado necesitarían de “mano de obra especializada” con lo que se entiende que opten por las otras dos opciones. La caída generalizada y rápida de las fortalezas reflejada en la documentación y en los registros arqueológicos de las intervenciones realizadas, parecen sugerir el preferencial bombardeo para rendir las fortalezas, y en menor medida el bloqueo, más lento en su ejecución y consecución, pero también necesario, en cierta medida, para el bombardeo. Rescatando el testigo de Alonso de Souto, labrador de Leroño, vemos que: “*Hera muy fuerte la dicha Roca e que despues dize el dicho testigo la bido çercada de gente no save si hera hermandad si que hera e quel testigo yba con un alcaide que se dezja de la hermandad que se llamaba Pedro Yañez de Varuça, vecino de la villa de Padrón con quel dicho testigo bebía a la sazón e ansi mismo yba también por alcaide Alvaro D’Angueira vecino de Padrón e bido a otro que bebía en Cordeiro que se llamaba Jacome Cadelo e tambien Jacome Gonçalez el qual llevaba mucha gente de Cordeiro, los quales con la dicha gente la derrocaran e que el testigo se la bido derrocar e que los dichos alcaides no la derrocaban mas mandaban a la gente que la derrocasen.*” (PTF: 242-243).

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

desde su caída. Por ejemplo, parte de las piedras de esta fortaleza de A Rocha, que no se volvió a levantar<sup>61</sup>, sirvieron para construir una torre en el Pico Sacro en 1472. Martín de Tarrío<sup>62</sup> nos dice...*se fizo el castillo de montesagro y el testigo vio llebar para el de la piedra que estaba caída de la Rocha fuerte...* Con esta fortaleza<sup>63</sup> se pretendía competir con la fortaleza de Cira y anteponerla, controlando las mercancías llegadas del Ulla y de la zona de Orense. Parte de las piedras también fue aprovechada en la Torre dos Ourives, Actual Torre do reloxo de la catedral de Santiago, en 1473 (Casal García et al. 2006a:430).

No sabemos qué sucedió con la guarnición de A Rocha. Tenemos noticias de que Juan de Lamas, criado del alcaide es asateado por quitarle una carga de pescado a Fernán de Campelo, pero no tenemos noticias del destino del resto. Sobre el Alcayde, Álvaro Sánchez de Ávila, tenemos una noticia que añade misterio a este personaje. Retomemos el testimonio de Juan Besteiro que dice (PTF:67) “*de que bio las bombardas y trabucos que traían los de Santiago e que a la dicha sazón estaba por alcaide alvaro sanchez, alcaide que fue de la Rocha y con cierto partido que hizo salio con todo lo suio que tenía en la dicha fortaleza, el qual dicho alcaide era alcaide de la dicha fortaleza por el dicho patriarca arzobispo...*” Sabemos que Álvaro Sánchez fue alcaide de la Barreira después de la revuelta durante muchos años, pero en estos momentos era alcaide, por el arzobispo, de la Rocha Forte... ¿Se ha confundido el testigo con la identificación o quizás Álvaro Sánchez se refugia en A Barreira tras caer A Rocha Forte? U otra posibilidad... ¿Está relatando la salida de Álvaro Sánchez del castillo de A Rocha y no del castillo de A Barreira?

En este testimonio existe otro dato interesante: Es la primera vez que “*los de Santiago*” aparecen portando bombardas, pues en el asedio de A Rocha no se mencionan... ¿Se han incorporado a posteriori a la Hermandad de Santiago de algún otro sitio o acaso han sido capturadas en el propio castillo arzobispal de A Rocha<sup>64</sup>? No sabemos que encuentran en A Rocha, pero el mismo Juan Besteiro menciona por ejemplo para la fortaleza de la Barreira que: “*había su munición de ballestería e tiros de artillería*<sup>65</sup> e otras armas.”

<sup>61</sup> Para ver con más detalle este tema consultar el magnífico Pleito Tabera Fonseca. Entre otras razones que allí encontraremos mencionaremos ahora la de Juan de Ulla que dice que “...costaría quento y medio reedificarla...”

<sup>62</sup> PTF: 436.

<sup>63</sup> Se pasa de un castillo de 200 personas a otro de no más de 20.

<sup>64</sup> A este respecto recuperamos el apunte dado por Cobos y de Castro (2000:252) mencionando que hasta la guerra de Sucesión de Enrique IV el parque estable de artillería castellana era prácticamente inexistente, aunque algunas fortalezas, como el alcázar de Segovia estaban fuertemente artilladas.

<sup>65</sup> No podemos estar de acuerdo por ello con Couselo Bouzas (1926:40) que menciona en el contexto del contraataque noble liderado por Pedro Madruga que había adquirido arcabuces y culebrinas, frente a sus



Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

De Álvaro Sánchez aún tenemos la referencia de un testimonio más, el de Afonso de Jesu, zapatero de Padrón<sup>66</sup> que nos dice: “...Y que de la villa de padrón fuera alcalde Joan Cao y capitán don Lope Sanchez, conde que fue de Altamira después que las fortalezas fueran derrocadas y que en Santiago fuera al mismo tiempo después derrocadas las fortalezas Alvaro Sanches, alcalde de la Rocha y que todos son muertos mucho tiempo a...” Visto lo cual ¿debemos suponer que se sumó a la causa irmandiña, con mayor o menor entusiasmo, siendo capitán hasta el contraataque de los ejércitos nobiliarios? No lo sabemos. La documentación calla hasta volverlo a ver sosteniendo el pendón arzobispal, en un comportamiento épico y caballeresco, en la batalla de Altamira el 13 de Junio de 1471, relatada por Vasco de Aponte.

### La reocupación de 1471

Existe un episodio ya puesto en atención por nosotros en su momento (Fernández Abella 2005) y retomado por Galbán Malagón (2011a): la reocupación de A Rocha por un contingente de los Moscoso de Altamira.

Vasco de Aponte nos relata entre lo hechos destacables de don Diego de Andrade<sup>67</sup>, en su hazaña numero tres:

“...la tercera cuando García Martiz de Barbeyra (por mandado de Don lope), se metio en la Rocha y empeçola a levantar, y lo çercó el arzobispo y el conde de Monterrey. Juntose entonçes Diego de Andrade al conde Don Lope, fueron a ellos y levantároslos de ençima de la Rocha, y encerrándolos en Santiago asta que llegaron a buen conçierto”.

Consideramos necesario exponer el relato completo:

“...pidiole García Martíz (a su señor don Lope Sánchez de Moscoso, Señor de Altamira) treinta escuderos con sus caballos y setenta o ochenta peones aquellos que él nombrase, y que él pondría por obra lo que tenía prometido, y que le diese vituallas para quince días. Y dándoselo todo lo que él demandó, fuese a meter en la Rocha, media legua de santiago. Y allí cortaron tantas silvas y tojos y espinos que, con veinte o treinta

---

adversarios que solo tenían escopetas, ballestas fuertes y lanzas, pero que no conocían la artillería. Evidentemente la conocían, existía en los castillos y la usaban, como en el asedio de A Barreira.

<sup>66</sup> PTF: 546.

<sup>67</sup> Vasco de Aponte, p. 147.

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

pedreros que llevaba, cuando comenzó a rayar el sol, tenía echa tal defensión y baluarte, que se atrevían a esperar cualquier combate. Pues como los de la çuidad que venían a catar las bestias al monte vieron esto, fueronlo a deçir a Santiago. Salió el arzobispo con toda su gente pescudando quien era. Metieron todos: “Moscoso, Moscoso”. Amenaçolos el arzobispo, y respondiòle Garçia Martiz que Dios era grande y que mantuviese Dios al conde y a sus valedores, que no se havían de façer las cosas de la manera que él pensaba. Y Luego el arzobispo ymbió por el conde Don Sancho Sanchez de Ulloa, que le trajo muchos de los Pardos y rivadeneyras, que cercaron a Rocha. Y luego el conde Don Lope ymbió por el señor Diego de Andrade, que muy presto fue con él con ciento y catorce de a caballo, habiendo pasado una fuerte noche desde la puente de Sigueiro asta a Maya. Otro día de mañana juntose con el conde, y Garçia Martíz como lo supo salió de a Rocha con sus treinta de a caballo, y juntose a ellos, y todos juntos se fueron a sentar en la Rocha, estando el arzobispo en la ciudad de Santiago con todo su bando. Que él mandase derrocar la fortaleza de Alcobre con condición que ficase libre la Rocha al arzobispo”.

Otro texto, en este caso un testigo del pleito, también describe como Garçia Martinez de Barbeira se mete en A Rocha y la comienza a fortalecer. Por ello el Patriarca sale de la ciudad con gente y lo quita y echa de allí<sup>68</sup>. Después de aquello manda llevar la piedra caída para edificar el castillo de Pico Sacro (PTF: 560).

Esto nos añade un punto de dificultad a la interpretación del contexto arqueológico final de la Rocha. La constancia documental de una reutilización y levantamiento para la defensa de las ruinas de la Rocha está también confirmada en el Pleito Tabera Fonseca. Diego Ortiz, escudero de Santiago<sup>69</sup> relata como: “... *no vido la Rocha fuerte derrocada por la dicha hermandad salvo questaba llebantada en algunas partes quando Rodrigo Dianas de Moscoso y el conde de Altamira se fizieron fuertes en ella para tomarla al dicho arçobispo de Santiago porque tenían con el guerras*”.

Aunque supongamos acertadamente que en su mayor parte los materiales bélicos hallados correspondan al ataque irmandiño de 1467 no debemos relajarnos y analizar minuciosamente, con una visión clara y de amplio espectro cronológico los niveles de destrucción y abandono del castillo.

## Intervenciones arqueológicas en Rocha Forte

<sup>68</sup> En este contexto creemos que podemos inscribir también el relato de Fernando de Senín, labrador de San Pedro de Dimo, que recuerda que iba con un arzobispo, no recuerda quien era, con una ballesta a tomar La Rocha, que se la tenían tomada al arzobispo, y en dicho ataque tirar mucho tiro con la dicha ballesta (PTF:237).

<sup>69</sup> PTF: 568.

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

La propuesta de actuaciones arqueológicas en el antiguo emplazamiento del castillo partió de un convenio firmado con el grupo Arqueología e Patrimonio Arqueopat para la realización de un estudio e investigación científica sobre los restos del edificio. El yacimiento, catalogado como BIC genérico por decreto de 22 de abril de 1949 (ratificada por la nueva LPHE de 1985) había sido objeto de una intervención de EIA de la línea férrea que concluía la inexistencia de restos arqueológicos de interés. Tras la primera intervención en el año 2002 de documentación, topografía y limpieza del área se confirmó la existencia del yacimiento de entidad, localizando materiales cerámicos y constructivos, y así como 42 proyectiles pétreos de entre 40 y 50 cm. De diámetro (Casal et al. 2004:198). Este primer proyecto, realizado entre el departamento de Historia Medieval y Moderna y el Departamento de Historia I, permitiría iniciar una serie de actuaciones arqueológicas anuales, desde el 2003 al 2006, con la promoción del Concello de Santiago de Compostela y del Consorcio da Cidade (Casal et al. 2007a). Estas intervenciones arqueológicas dirigidas por los profesores de arqueología Raquel Casal y Fernando Acuña tuvieron un carácter eminentemente formativo, generando una serie de trabajos de investigación y artículos científicos (Martínez Casal (2006); González Vila (2006), Buceta Brunetti (2006), etc.) de los investigadores participantes en el proyecto.

En el año 2003 (Casal García et al. 2004) Se inician una serie de sondeos arqueológicos tratando de localizar y localizando la entrada principal, parte del paño y un torreón, en el lateral Oeste. Se confirma que los muros del castillo estarían revocados en todo el paño exterior. La cantidad de materiales y los restos hallados sugieren la necesidad de continuar con los trabajos arqueológicos.

En el año 2004 (Casal García et al. 2005) se excavan estancias de la zona S del castillo, localizando una escalinata bajo nivel, sellada, que ofrecía un sistema de aguada del castillo, la referida mina. Se aprecia en esta intervención la abundancia de clavos, que sería una constatación en intervenciones sucesivas y que denotaría la gran abundancia de estructuras de madera de los espacios interiores del castillo. Se excavan también alguna estancia y la liza entre la primera y segunda cerca que fue especialmente fértil, ofreciendo numerosos materiales arqueológicos de diverso tipo. Se recuperan dos armas de filo de uso secundario, ocho puntas de saeta y proyectiles de piedra de entre 18 y 50 cm. De diámetro.

En el año 2005 (Casal García et al. 2006b) Se excavaban más de 300 m<sup>2</sup> ampliando el espacio de uno de los sondeos del año 2003 y definiendo la cara exterior de la segunda cerca, que está compuesta con un relleno de piedras menudas

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

unidas con argamasa. Su paramento externo está formando por grandes piedras irregulares, algunas dispuestas a tizón para conseguir mejor trabazón y resistencia. Se confirma el ancho de la primera cerca en 2,46 m., el espacio de liza entre la primera y segunda cerca en 1,19 m. de ancho y la segunda cerca con 3,5m. De ancho. Se localizan nuevas canalizaciones del sistema de captación de agua del castillo y numerosas estructuras adyacentes a la segunda cerca. Se recuperan gran cantidad de tejas que junto con la aparición de merlones triangulares confirmarían que las torres y otros edificios estarían así cubiertas y almenadas y se vuelve a documentar que el castillo estaría todo caleado, tal y como confirman los testigos del Pleito. El elenco de materiales recuperados vuelve a ser abundante, análogo al de campañas anteriores, con proyectiles pétreos de trabucos de 62 cm. De diámetro (y un máximo de 66 cm. De alto) y puntas de saeta.

En el año 2006 (Casal García et al. 2007b) se pretendió acabar áreas sondeadas en años anteriores, conectar sondeos en la parte Oeste de la primera cerca y limpiar el lateral Este de la segunda cerca. Se documentó como los cimientos de la primera cerca en su lado Oeste asentaban en una banqueta de nivelación de losas de granito y sobre una cimentación de tizones asentados en el sustrato. También se vio como la parte inferior de la segunda cerca estaba asentada también en el sustrato con bloques de sillarejo de granito y elementos arquitectónicos reutilizados en su base. Como ya se había documentado en el año 2003, el lado Oeste es el más expoliado por los vecinos, al ser la zona de más fácil acceso, y probablemente también la zona principal de cantera de las obras de la Catedral y del castillo de Pico Sacro. La limpieza de la parte Este permitió recuperar multitud de elementos arquitectónicos y un alzado de primera y segunda cerca que supera los 4 m. de altura. En cuanto al material recuperado entra en consonancia con el de anteriores años, quizás predominando, por el tipo de actuación ejecutada, elementos pétreos, fundamentalmente de tipo arquitectónico. Con esta actuación, consideraban los directores, quedaba definida la planta del yacimiento, excepto en su parte N, donde no es posible actuar por estar el yacimiento afectada por la vía del tren.

La continuidad se vio truncada en esta fecha hasta el año 2009, en que se acomete una actuación fundamentalmente orientada a la restauración, consolidación y mantenimiento de los restos arqueológicos. Fue dirigida por Luis Francisco López de la empresa Terra Arqueos.

Durante los meses de Julio a Octubre del año 2013 se acometió un gran proyecto de intervención arqueológica, limpieza, consolidación y restauración de manera simultánea en todo el espacio interior del Castillo. Fue acometido por la empresa constructora Eiriña, y bajo la dirección arqueológica de María José

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

Bóveda<sup>70</sup>. Se intentó en cierta medida integrar la actuación con los datos anteriores proporcionando interesantes datos para la comprensión global del yacimiento. Se constataron las auténticas dimensiones del asedio irmandiño, con numerosísimos proyectiles pétreos en todo el recinto. También se documentó el importante expolio de materiales que sufrió la fortaleza por Fonseca II. En esta intervención posible excavar la casi totalidad de la planta cuadrangular de la fortaleza, las dos primeras cercas murarias y la torre del homenaje, cimentada sobre el afloramiento granítico y de la que no quedaban prácticamente restos<sup>71</sup>. Gracias a los materiales arqueológicos y a sus características formales las cercas pudieron datarse con las cronologías ya referidas anteriormente. Se confirmó la zona de la entrada principal (NW) como una de las zonas más castigadas por el asedio Irmandiño. Como ya hemos dicho, se han localizado elementos que, junto con varios enterramientos humanos, permiten suponer la localización de la capilla de Santa Eufemia en la zona E-SE del primer recinto. Por último se localizó un silo para cereales de medianas dimensiones, probablemente relacionado con el almacén de grano del Giro de la Rocha<sup>72</sup>.

## Conclusiones

En resumen, hemos podido ver, la arqueología en este caso ha servido para enriquecer los datos documentales acerca de un edificio de tipo militar-residencial el Castillo de A Rocha Forte, símbolo del poder arzobispal como señor temporal de la Tierra de Santiago y elemento coercitivo frente a la ciudad. En uno de los primeros episodios bélicos de la Segunda Revuelta Irmandiña, la hermandad urbana de Compostela<sup>73</sup>, a la que se le van sumando contingentes de la tierra de Santiago, cerca el castillo. Hostigan la fortaleza hasta que cae, quizás con una rendición pactada, siendo posteriormente desmantelada; sobretodo y principalmente su Torre del Homenaje, deshecha totalmente, como símbolo de poder feudal que era.

<sup>70</sup> La intervención arqueológica, memorias y toda la historia de A Rocha Forte recopilada hasta la fecha ha sido facilitada on-line en una magnífica página web: <http://rochaforte.info/?lang=es> (Acceso: 21-04-14).

<sup>71</sup> No era ni mucho menos la estructura más débil del edificio, lo cual confirma la intención de derrocarla hasta los cimientos. En este sentido un testigo del Pleito refiere que la fortaleza estaba hecha de piedra de grano con su cal y argamasada y que la torre del homenaje tenía un ancho de muro de 10 hombres en los vanos (PTF: 184).

<sup>72</sup> Los Giros eran centros fiscales diferenciados controlados por los arzobispos. El más excéntrico respecto a Compostela tendrá su centro político y fiscal a partir del siglo XII en el castillo de A Rocha, donde se ubicarían los graneros o celeiro de recogida de rentas, denominándose rápidamente el Giro como el de La Rocha (Rodríguez Resino 2008: 238).

<sup>73</sup> Afonso de Jesús, zapatero de Padrón menciona que vio que los de Santiago derrocaran la fortaleza de A Rocha Forte (PTF: 547). Otro testigo refiere que los de la ciudad de Santiago e su comarca habían derrocado Rocha Forte y Rocha Blanca (PTF: 404).

Fernández Abella, David  
 El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

La aportación documental que nos da interesantes datos sobre este episodio se ve complementada y enriquecida por el registro arqueológico. Se constata que parece haber sufrido un cerco intenso, con intercambio de disparos de ballesta, a tenor de las puntas de proyectil<sup>74</sup> halladas (algunas de ellas dobladas al impactar con partes “duras” del edificio). Ello hace suponer una resistencia activa de los defensores de la plaza, al menos durante un cierto tiempo. Son sobre todo los proyectiles de los ingenios de asedio el hallazgo más sorprendente. La cantidad de bolaños de diversos calibres<sup>75</sup> aparecidos en los contextos arqueológicos de destrucción del castillo hacen suponer el uso de múltiples ingenios de diverso tipo y capacidades usados de manera simultánea<sup>76</sup> alrededor de la fortaleza, con una importante virulencia. Parece claro el uso de artillería pirobalística de pequeño formato en el asedio del castillo, quizás poco decisiva, junto con la artillería neurobalística de contrapeso que narran las crónicas. Faltaría por acometer un estudio integral de todas las piezas exhumadas en las siete campañas arqueológicas realizadas para extraer conclusiones más precisas acerca de la ejecución del asedio que puso fin a la fortaleza de A Rocha Forte.

## Referencias

### Bibliografía

Aponte, V. de (1984). *Recuento de las casas antiguas del reino de Galicia*, introducción y edición crítica con notas. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, Consellería da presidencia, Servicio central de publicaciones.

Azkárate, A. (2004). El País Vasco en los siglos inmediatos a la desaparición del Imperio romano. En: Barruso, P. y Lema, J.A. (Coord.) *Historia del País Vasco. Edad Media (Siglos V-XV)*. Donostia, 23-50.

Barros Guimeráns, C. (1990). *La mentalidad justicieira de los irmandiños, siglo XV*. Siglo XXI de España Editores.

---

<sup>74</sup> Fundamentalmente cuadrillos y pasadores, de una media de 6-7 cm. De longitud, con cabeza reforzada para traspasar armaduras y mayoritariamente de empuñadura hueca (Casal García et al. 2006a: 435).

<sup>75</sup> Lo que nosotros hemos podido documentar ha variado enormemente de calibre, desde menos de 10 cm. a unos 70 cm. De diámetro

<sup>76</sup> A este respecto debemos recordar que la aparición de la artillería no trae la desaparición de los ingenios antiguos, sino que su uso se simultanea (Navareño Mateos 1988: 148) hasta que en el S. XVI la pirobalística se muestra claramente superior.



Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

Barros Guimeráns, C. (1994). ¡Viva el-rei! Rey imaginario y revuelta en la Galicia bajomedieval. *Studia Historica*, nº 12, 83-101.

Barros Guimeráns, C. (2006). Lo que sabemos de los irmandiños. *Clío&Crimen*, nº 3, 36-48.

Barros Guimeráns, C. (2009). Torres, varas e demos. Os irmandiños da ría Muros-Noia. Ed. Toxosoutos. Noia.

Beceiro Pita, I. (1977). *La rebelión Irmandiña*. Ed. Akal. Toledo.

Bove, B. (2003). Les palais royaux à Paris au Moyen Age (XIe-XVe siècles). *Dans Palais et pouvoirs. De Constantinople à Versailles*. Dir. M.F. Auzépy et J. Cornette, PUV, 45-79.

Buceta Bruneti, G. (2006). Diagnóstico sobre los agentes de alteración en el yacimiento medieval de La Rocha Forte (Santiago de Compostela, A Coruña). *Gallaecia*, nº25, Santiago de Compostela, 173-185.

Carmona Ávila, R.; Luna Osuna, D.; Moreno Rosa, A. (2004). El Castillo de Priego (Córdoba). *Revista de arqueología*, año XXV numero 276, 50-57.

Casal García, R.; Acuña Castroviejo, F. (2007<sup>a</sup>). La arquitectura de la fortaleza medieval de Rocha Forte (Santiago de Compostela). En: López-Mayán Navarrete, M.; Galbán Malagón, C. J. (coords.). *Del documento escrito a la evidencia material: actas del I Encuentro Compostelano de Arqueología Medieval (Santiago de Compostela, 22, 23 y 24 de marzo de 2006)*. Lóstrego. Santiago de Compostela, 87-114.

Casal García, R.; Acuña Castroviejo, F., (2008). V campaña de actuación arqueológica na Rocha Forte, Santiago de Compostela (A Coruña). En: *Actuacións arqueolóxicas: ano 2006*. Santiago de Compostela. Xunta de Galicia, 31-32.

Casal García, R.; Acuña Castroviejo, A.; González Vila, G. (2006a). O castelo gótico da Rocha Forte, Santiago de Compostela. In: VV.AA. (2006), *Os capítulos da Irmandade. Peregrinación e conflito social na Galicia do século XV*. Xunta de Galicia, 430-437.

Casal García, R.; Acuña Castroviejo, A.; Martínez Casal, J. R.; Santamaría Gámez, G. (2007b). V campaña de intervención no Castelo da Rocha Forte (Santiago de

Fernández Abella, David  
 El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

Compostela): novas preliminares da actuación no ano 2006. *Gallaecia*, 26, Santiago de Compostela, 163-183.

Casal García, R.; Acuña Castroviejo, F.; Rodríguez Resino, A., (2009). A evolución arquitectónica dun castelo baixomedieval: o caso da Rocha Forte (Santiago de Compostela). *Gallaecia nº28*, Santiago de Compostela, 199-212.

Casal García, R.; Acuña Castroviejo, F.; Vidal Caeiro, L.; Nodar, C. González Vila, G. (2006b). Fortaleza medieval de A Rocha Forte (Santiago de Compostela): campaña de 2005. *Gallaecia*, nº 25, Santiago de Compostela, 147-172.

Casal García, R.; Acuña Castroviejo, F.; Vidal Caeiro, L.; Nodar, C.; Rodríguez Resino, A. e Alles León, M. J. (2005). La Fortaleza de A Rocha Forte (Santiago de Compostela): campaña de 2004. *Gallaecia*, nº 24, Santiago de Compostela, 193-218.

Casal García, R.; Acuña Castroviejo, A.; Vidal Caeiro, L.; Rodríguez Resino, A.; Nodar, C. (2004). “Fortaleza de Rocha Forte (Santiago): campañas de intervención 2002-2003”. *Gallaecia*, nº 23, Santiago de Compostela, 195-204.

Chatelain, A. (1988). *Evolution des châteaux forts dans la France au Moyen Âge*. Imp. Milán. Publitotal.

Cobos Guerra, F.; Castro Fernández, J.J. de (2000). Artillería y poliorcética castellana en la estrategia de Fernando el católico contra Francia (Documentos para su estudio). *Gladius XX*, 251-268.

Cooper, E. (1981). *Castillos señoriales de Castilla. S. XV y XVI*. Madrid: Fundación Universitaria. Española. (2 vol.).

Cooper, E. (1991). *Castillos señoriales en la Corona de Castilla*. Junta de Castilla y León. (4vol).

Cooper, E. (2012). El dominio de la pólvora en la arquitectura militar a finales de la Edad Media. *IV congreso de Castellología*, Madrid, 97-110.

Couselo Bouzas, J. (1926) (2003 reed.). *La Guerra Hermandina*. Santiago de Compostela. Maxtor Ed.

Díaz y Díaz, M.C. (Ed.) (1983). *Hechos de Berenguer de Landoria, Arzobispo de Santiago, Introducción, edición crítica y traducción*. Santiago de Compostela.

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

Edbury, P. (2005). La guerra en los pueblos latinos del este. En: Maurice Keen (Ed.). *Historia de la guerra en la Edad Media*. Papeles del tiempo. Antonio Machado Libros, 123-151.

Fajardo G. de Travededo, S.; Fajardo López-Cuervo, I. (1999). *Tratado de Castellología*. Trigo ediciones (2ª ed.). Soria.

Falque Rey, E., (Ed.) (1995). *Historia Compostelana*. Akal. Madrid.

Fernandes, I.; Ferreira, C. (coord.) (2002). *Mil anos de fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500)*. Edições Colibri / Câmara Municipal de Palmela.

Fernández Abella, D., (2005). *A Rocha Forte: Una aproximación al estudio de la guerra bajomedieval*. Trabajo de investigación tutelado. USC. Inédito.

Fraga Diez, G.F. (1988). Referencias a las armas utilizadas en las luchas nobiliarias gallegas en el siglo XV. *Las armas en la Historia. Actas del primer Simposio Nacional Las armas en la Historia (S. X-XIV)*, 103-105.

Galbán Malagón, C.J. (2010). *A Guerra dos Irmandiños (1465-1469)*. Ed. Lóstrego. Santiago de Compostela.

Galbán Malagón, C. J. (2011a). ¿Sueñan las piedras con fortalezas medievales? La heterodoxia disciplinar en el estudio de las fortalezas de la Terra de Santiago. *Estrat Crític. Revista d'Arqueologia*, nº 5 (2), 86-98.

Galbán Malagón, C. J. (2011b). *Arquitectura militar y aspectos constructivos de las fortalezas bajomedievales. Origen, función, contexto y evolución de las fortalezas de Altamira, Vimianzo y Cira*. Universitat de Barcelona. Tesis on-line: (<http://www.tdx.cat/handle/10803/31959>).

González Vila, G. (2006). Achádegos numismáticos na fortaleza de A Rocha Forte (Santiago de Compostela). *Gallaecia*, 25, Santiago de Compostela, 227-267.

Hewitt, J. (1999). *Armas y armaduras*. Madrid: biblioteca historia, Edimat libros.

Hoyo, J. de. (1999). A Barreira; Fortaleza simbólica do pasado medieval. *A Estrada Miscelánea Histórica e cultural*, nº2, 119-149.

Jiménez Esteban, J. (1995). El castillo medieval español y su evolución. Agualarga.

Fernández Abella, David  
 El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

- Jiménez Esteban, J. (1997). *El castillo medieval*. Antonio L. Mateos, S. A.
- Jones, R.L.C. (2005). Fortalezas y asedios en Europa occidental c. 800-1450. En: Maurice Keen (Ed.). *Historia de la guerra en la Edad Media*. Papeles del tiempo. Antonio Machado Libros, 211-238.
- Kaufmann, J.E.; Kaufmann, H.W. (2001). *The medieval fortress*. London: Greenhill books.
- Lepage, J-D. G.G. (2005). *Medieval armies in Western Europe an illustrated history*. McFarland & company; Jefferson, North Carolina.
- López Carreira, A. (1992). *Os irmandiños, Textos, documentos e bibliografía*. Ed. A Nosa Terra.
- López Ferreiro, A. (1884). *Don Rodrigo de Luna, estudio histórico*. Santiago de Compostela: Imprenta de José M. Paredes.
- López Ferreiro, A. (1903). *Historia de la S. A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*, tomo V.
- López Ferreiro, A. (1968). *Galicia en el último tercio del siglo XV*. Faro de Vigo.
- Lojo Piñeiro, Fernando. *A violencia na Galicia do século XV*, biblioteca de divulgación, serie Galicia N° 8, Servicio de publicacions da universidade de Santiago de Compostela; Santiago de Compostela 1991.
- Martínez Casal, J. R. (2006). A cerámica medieval da fortaleza de A Rocha Forte: contribución ao seu estudo. *Gallaecia*, n° 25, Santiago de Compostela, 187-225.
- Matarasso, F. (1995). *The English castle*. London: Caxton editions.
- Mora-Figueroa, L. de (1994). *Glosario de arquitectura defensiva medieval*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Mortimer, G. (ed.) (2004). *Early Modern Military history, 1450 – 1815*. New York: Ed. Palgrave Macmillan.
- Navareño Mateos, A. (1988). El castillo bajomedieval: arquitectura y táctica militar. *Las armas en la Historia. Actas del primer Simposio Nacional Las armas en la Historia (S. X-XIV)*, 113-152.

Fernández Abella, David

El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval

[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

Nicolle, D. (1996). *Medieval warfare source book. Christian Europe and its neighbours*. London: Brockhampton Press.

Nicolle, D. (1999). *Arms and armour of the Crusading Era, 1050 – 1350. Western Europe and the Crusader States*, Greenhill Books London.

Oakeshott R. E. (1960). *Archaeology of the weapons*. Fredrick A.Praeger inc.

Portela Silva, E.; Pallares Méndez, M. C.; Sánchez Sánchez, X. M. (2004). *Rocha Forte. El castillo y su historia*. Xunta de Galicia. Santiago de Compostela.

Rodríguez González, A. (1984). *Las fortalezas de la mitra compostelana y los “irmandiños”*. *Pleito Tabera-Fonseca*. Fundación “Pedro Barrié de la Maza Conde de Fenosa”.

Rodríguez Resino, A. (2008). Comunidades rurales, poderes locales y señorío episcopal en la tierra de Santiago de los siglos V a XI: una visión desde el registro arqueológico. *Munibe Antropología-arkeología*, nº 59, 219-245.

Rogers, C.J. (2005). La época de la Guerra de los Cien Años. En: Maurice Keen (Ed.). *Historia de la guerra en la Edad Media*. Papeles del tiempo. Antonio Machado Libros, 179-211.

Roma Valdés, A. y González Vila, G. (2006). Monedas de Enrique II fabricadas entre 1369 y 1373: una posible emisión compostelana, *Gallaecia*, nº 25, Santiago de Compostela, 269-283.

Sáez Abad, R. (2007). *Artillería y poliorcética en la Edad Media*. Madrid: Almena ediciones.

Sánchez Sánchez, X. M. (2007). La fortaleza de Rocha Forte. Un castillo concéntrico en las corrientes constructivas europeas del siglo XIV. *Compostellanum*, nº 52 (3-4), 603-632.

Sánchez Sánchez, X. M. (2010). Don Álvaro Sánchez de Ávila, teniente de Rocha Forte, o la nobleza gallega bajo-medieval en la transición hacia la modernidad, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, LVII, nº 123, 91-193.

Sánchez Sánchez, X. M. (2011). La fortaleza de A Rocha Forte como símbolo del poder político del arzobispado de Santiago de Compostela en la Galicia medieval (siglos XIII-XV). *Castillos de España*, 164-165-166, 68-76.

Fernández Abella, David  
El castillo de A Rocha Forte, un ejemplo para el estudio de la guerra bajo medieval  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

Varela Agüí E. (2002). *La fortaleza medieval*. Junta de Castilla y León.

Vasques, R., (Reed.) (2001). *Crónica de Santa Maria de Iria*. Estudio e edición de José Antonio Souto Cabo, Santiago de Compostela: Edición do Castro.

VV.AA. (1998). *Atlas histórico de Galicia*. Ed. Nigra trea.